

## Sobre San Isidoro.

Cada día sabemos más de ti, de tu sabiduría, de tu sapiencia.

Fuiste Obispo de esta Diócesis por más de tres décadas. A tu familia y a ti os tocó vivir momentos azarosos debido a la política de aquella época: invasiones del mundo hispano-romano, rivalidad entre reyes, intervención de Bizancio en favor de un rey y represalias del otro rey contra familias como la tuya, que tuviste que venir hasta la Bética -Hispalis- donde naciste.

Historia sabida y pasada, pero no por eso olvidada.

Leyendo un día información sobre tu vida y obra observé que alguien, más que hacer una crítica objetiva de parte de tu obra, se dedicaba a denostarla y quitarle el mérito y la trascendencia que tuvo y tiene la actualidad.

A estos personajes yo les aplico un fragmento del inicio de “El Quijote”: *“De cuyo nombre no quiero acordarme...”*

Fuiste una gran celebridad literaria en tu época, ha trascendido hasta la actualidad y espero que así continúe. Prueba evidente son estas amigables reuniones en torno a tu obra. ¡Por algo será!

Pero es que, “Magíster”, la envidia es mala. Muy mala consejera. La envidia fue la causante del primer crimen que se conoce...

Pienso lo que diríais si ya entonces llegaban a vuestros oídos esas “críticas”: *Yo a lo mío, que es dejar un buen legado cultural... y aquéllos que me critican con maldad e ignorancia... ¡Dios se la depare buena!*

(Fragmento de lo leído con respecto a San Isidoro de Sevilla)

Tal vez, de no haber escrito *Etimologiae*, Isidoro no ocuparía el lugar destacado que actualmente tiene en la historia literaria. *Las Etimologías*, obra a la que con frecuencia se le da el nombre de “Enciclopedia de la Edad Media” responde a esa denominación en el sentido de que en ella es posible encontrar información sobre las cuestiones y objetos más diversos... desde la gramática hasta los arneses.

Isidoro ha recogido en 20 libros -bajo esa forma han llegado a la actualidad- definiciones y descripciones relativas a miles de referentes, otros son falsos ya en su momento, lo cual indica que la enciclopedia, básicamente, no está destinada al mundo real, sino al escrito.

**Manuel Caparrós Martínez**

El Cerro, Sevilla, 26 de abril de 2025, día de vuestra onomástica.